

hicieron también las primeras mujeres del Opus Dei, el 6 de septiembre. El 24 de septiembre, fiesta de la Virgen de la Merced, se celebró por primera vez Misa en la residencia femenina de Lovaina; el celebrante, don José María Hernández Garnica, acudió después asiduamente durante los primeros años a Bélgica.

En el momento del fallecimiento de san Josemaría ya pertenecían al Opus Dei un buen número de hombres y mujeres belgas, y se realizaba una labor apostólica intensa con personas de todas las condiciones sociales en Lovaina y Bruselas, y por medio de viajes regulares a otras ciudades. El primer sacerdote belga, Jean Gottigny, fue ordenado el 13 de julio de 1975, dos semanas y media después de la muerte de san Josemaría. Un año más tarde, en Lovaina la Nueva, se abrió la primera residencia para estudiantes universitarios, y poco después otra residencia femenina. A esto siguieron nuevos Centros en Bruselas y Amberes, y la entrada en funcionamiento, en el Brabante valón, del Centre de Rencontres de Dongelberg y del centro de formación en hostelería anejo, Le Chêneau. El trabajo apostólico estable se fue extendiendo a otras ciudades, como Lieja y Gante, y se fueron multiplicando las actividades de formación en otros puntos de la geografía belga.

En 2005 se publicó en Bélgica un álbum ilustrado con la biografía de san Josemaría, *A través de los montes*, que ha sido editado en numerosos idiomas. Algunos fieles de la Prelatura del Opus Dei colaboraron con las editoriales De Boog (Holanda) y Le Laurier (Francia) en la edición de libros de san Josemaría.

Voces relacionadas: Concilio Vaticano II; Hernández Garnica, José María; Universidad de Navarra; Viajes apostólicos.

Bibliografía: AVP, *passim*; “Mgr. Escrivá de Balaguer”, *La Libre Belgique*, 2-VII-1975; Julián HERRANZ, *En las Afueras de Jericó. Recuerdos*

de los años con san Josemaría y Juan Pablo II, Madrid, Rialp, 2007.

Maria Ana VAN HUYLENBROECK-MARQUES

BOTELLA RADUÁN, ENRICA

(Nac. Alcoy, Alicante, España, 27-IX-1917; fall. Barcelona, España, 26-IX-2000). Enrica creció en Valencia, en el seno de una familia cristiana. Era la segunda de tres hermanos. El mayor, Francisco, conoció a san Josemaría en Madrid y pertenecía al Opus Dei desde 1935. Enrica se incorporó a la Obra en 1941. La tercera, Fina, también pidió la admisión en la Obra unos años después que Enrica. Enrica realizó estudios de Perito Mercantil.

En 1939, Francisco presentó a su hermana Enrica a san Josemaría. Ella sabía que era el fundador del Opus Dei y autor de *Camino*, libro que conocía muy bien. En el primer encuentro, Escrivá les pidió a ella y a una prima que confeccionaran ornamentos litúrgicos, a la vez que las animaba a hacer ese trabajo con delicadeza y amor, porque esos lienzos iban a estar en contacto con Jesús Sacramentado. Poco tiempo después, por recomendación expresa de san Josemaría, Francisco habló detenidamente del Opus Dei a su hermana. En abril de 1941, Enrica se encontró de nuevo con san Josemaría, que estaba en Valencia para dirigir unos ejercicios espirituales. Le refirió la conversación que había tenido con su hermano y el fundador del Opus Dei le respondió: “Yo estoy pidiendo tu vocación, hija mía”. Desde aquel instante, se consideró miembro de la Obra (cfr. COVERDALE, 2002, p. 307). San Josemaría le concretó un plan de vida de piedad y le insistió en que se mostrara cariñosa con sus padres (estaban delicados de salud y fallecieron poco tiempo después). A Enrica le impresionó el afecto de san Josemaría hacia su familia.

Al día siguiente se encontraron Enrica y Encarnación Ortega: eran las primeras mujeres del Opus Dei en Valencia (cfr. AVP, II, p. 473). En los sucesivos viajes que san Josemaría hizo a esa ciudad, les fue transmitiendo el espíritu del Opus Dei y les confió la administración doméstica del primer Centro en Valencia. Junto con el encargo, recibieron la enseñanza de cómo tenían que santificar el trabajo, transformando todas las acciones, fueran las que fueran, en un acto de amor a Dios.

Entre 1942 y 1945, Francisco Botella y su hermana Fina, por motivos profesionales y de salud, respectivamente, se trasladaron a Barcelona. Enrica se fue a vivir con ellos, para atender especialmente a Fina. Estos años de Enrica en Barcelona contribuyeron al crecimiento de la labor apostólica de las mujeres del Opus Dei en esa ciudad. En la distancia, mantenía una comunicación epistolar frecuente con las que estaban en Madrid. Las cartas recogen la influencia de las enseñanzas de san Josemaría y su conciencia de la importancia de estar junto al fundador para impregnarse del espíritu de la Obra.

Enrica comprendió y vivió el mensaje transmitido por san Josemaría: la secularidad de su vocación, la necesidad de ser muy apostólica y el afán por encontrar mujeres que pudiesen seguir al Señor en el Opus Dei. Realizó un intenso apostolado con personas de todos los ambientes y condiciones sociales. Tenía una profunda vida de piedad y manifestaba un gran amor a la Virgen y a la Iglesia.

Siempre trabajó en la administración doméstica de Centros del Opus Dei. Así lo hizo en Italia, donde estuvo desde 1949 hasta 1966, residiendo en Roma, Nápoles y Milán; y después en Barcelona, donde pudo retomar las amistades que había entablado durante los años cuarenta. Falleció en el año 2000 después de haber padecido una larga enfermedad.

Bibliografía: John F. COVERDALE, *La fundación del Opus Dei*, Madrid, Ariel, 2002; "In pace", *Romana. Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei*, 31(2000), p. 290; Ana SASTRE, *Tiempo de caminar. Semblanza de Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1990, pp. 275-276.

Beatriz TORRES OLIVARES

BOTELLA RADUÁN, FRANCISCO

(Nac. Alcoy, Alicante, España, 18-VI-1915; fall. Madrid, España, 29-IX-1987). Uno de los primeros miembros del Opus Dei. Formó parte del Consejo General y fue Consiliario durante varios años de la Región de España.

Estudió en el colegio de San José de Valencia, de la Compañía de Jesús. Cuando cursaba Arquitectura y Ciencias Exactas en la Universidad de Madrid, su amigo y compañero de curso, Pedro Casciaro, le invitó y acompañó a conocer la Academia y Residencia DYA. El 13 de octubre de 1935 le presentó al fundador del Opus Dei, que le animó a asistir a unas clases de formación. Después de varias conversaciones con el fundador se incorporó al Opus Dei el 23 de noviembre de 1935. El 7 de enero de 1936 se trasladó a vivir a DYA.

Durante las vacaciones de Navidad de 1935, y por encargo de san Josemaría, visitó al obispo auxiliar de Valencia y rector del Seminario, Mons. Javier Lauzurica, al que explicó el Opus Dei y anunció el proyecto de abrir una residencia de estudiantes similar a DYA en Valencia. Al terminar el curso 1935-1936 marchó a Valencia para pasar el verano y, sobre todo, para ayudar a Rafael Calvo Serer en la búsqueda de un sitio donde abrir la residencia. El 16 de julio, Francisco Botella mandó un telegrama al fundador, anunciando que habían encontrado un local idóneo en la calle Calatrava, 3; al día siguiente, Ricardo Fernández Vallespín se desplazó desde Madrid a la capital levantina para verlo. Cuando estaban negociando el contrato de alquiler

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.